

Cinco cosas que debe saber si ama a un niño mestizo

Por Sara-Momii Roberts

Si bien ser una persona de origen multirracial o “mestiza” puede ser sumamente idiosincrático, existen temas comunes entre las distintas experiencias. Conocer algunas de estas coincidencias puede ayudar a los padres, familiares, maestros y a otras personas que desean comprender lo que los niños mestizos podrían vivir en una sociedad obsesionada con la raza.

He tomado estos ejemplos de mi vida y de mis conversaciones con otras personas mestizas con el paso de los años.

#1

Los niños mestizos pueden ser “vistos” de forma diferente según quiénes los rodeen.

Mi hijo de ocho años es guyanés, japonés y blanco. Entre sus compañeros casi completamente blancos, a él lo perciben como a un niño moreno. El color que él elige para los autorretratos que dibujan en la escuela es siempre dos o tres tonos más oscuros que su color real de piel. En su equipo de básquetbol compuesto por niños completamente negros, a él lo llaman “el jugador de piel clara”. Entre los familiares puertorriqueños de mi marido, él parece puertorriqueño. Sentado a mi lado, es evidente que es en parte asiático.

Si bien mi hijo todavía no puede asimilar completamente estas realidades de identidad racial, esta ambigüedad, esta incertidumbre, es una experiencia común entre personas mestizas. Tomando la noción de doble conciencia de W.E.B. Du Bois, muchas personas mestizas aprenden a verse a través de sus propios ojos y a través de los ojos de los demás.

#2

Los niños mestizos pueden lucir diferente con el tiempo y pueden necesitar afirmar activamente todas las partes de sí mismos a los demás.

Cuando nació mi hijo, su cabello era oscuro y lacio, su piel era clara y sus ojos almendrados. Al mirar a mi hijo recién nacido, lo primero que pensé fue que había dado a luz a mi abuelo japonés ya fallecido. Ocho años después, el cabello de mi hijo está lleno de bucles, su piel es color caramelo y sus ojos son redondos. Actualmente su segundo nombre es el rasgo más evidente que comparte con su bisabuelo.





#3

Es posible que a los niños mestizos se los trate de maneras que no coincidan con la forma en la que ellos se ven a sí mismos.

Como mujer mestiza japonesa y blanca, mis propios rasgos han cambiado con los años. En primer grado un compañero blanco me enfrentó en el recreo, estiró los extremos de sus ojos y cantó: "china, cochina, japonesa, traviesa". Y pensé: ¿por qué me canta esto a mí? ¿Tengo los ojos rasgados? Mirando atrás, sí parecía asiática en ese momento, pero todavía no había desarrollado una identidad asiática.

#4

Los niños mestizos generalmente se benefician con las experiencias de los grupos de afinidad.

Un grupo de afinidad es un grupo de personas que comparten un conjunto de experiencias, identidades u objetivos y se reúnen para hablar de ellos.

Como educadora que enseña acerca de la justicia social y cuestiones relacionadas con la raza, he participado en muchas conferencias sobre la raza durante los años y he tenido oportunidades de estar en grupos de afinidad de raza mestiza. En los grupos de afinidad multirraciales tengo una sensación intensa de afirmación que me permite sentirme orgullosa de quien soy cuando me relaciono con otras personas mestizas. Los niños que participan en grupos de afinidad y apoyo probablemente también se sientan orgullosos y felices de ser quienes son.

#5

La "Carta de derechos para personas de ascendencia mestiza" de Maria P. Root, o una versión de ella, puede ser motivadora para los niños mestizos.

Maria P. Root es una psicóloga clínica multirracial y educadora que ha escrito obras fundamentales sobre la identidad multirracial. Conocí su trabajo de investigación en un evento presentado por un grupo comunitario para asiáticos multirraciales. Root ha detectado y validado las experiencias que tienen en común las personas de raza mestiza mediante su investigación y ha creado documentos para empoderarnos. Su "Carta de derechos para personas de ascendencia mestiza" es uno de esos documentos.

Compartir la carta de derechos con mi hijo y "traducirla" a un lenguaje y sentimientos entendibles para los niños, hacerla suya y nuestra, fue un ejercicio sumamente útil que también podría servirle a su hijo mestizo.

Usted puede encontrar la "Carta de derechos para personas de ascendencia mestiza" original de la Dra. Root aquí y nuestra versión (más breve) a continuación:

Carta de derechos para niños de ascendencia mestiza

Tengo derecho a que no me acosen por ser quien soy.

Tengo derecho a ser lo que digo.

Tengo derecho a que no se burlen de mí por ser quien soy.

Tengo derecho a llamarme como deseo llamarme.

Tengo derecho a ser amigo de quien yo desee.

Tengo derecho a lucir diferente de mis hermanas o hermanos, y eso está bien.